



Se publica los Domingos.

Madrid 17 de Setiembre de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VI.—Núm. 298

TEXTO.—Crónica.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Explicación de los grabados de la Hoja suplemento.—Conferencias del doctor: arte de vivir mucho tiempo: el clima, por el Dr. Alegre. Cuadros de género: la novela realista, por José de Roure.—Explicación del Figurín acuarela.—Vida práctica: el concurso, por Mario Lara.—Ecos de Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Solución.—Anuncios.

GRABADOS DEL NÚMERO.—Cuerpo y sombrero para paseo.—Canesú para camisa (tres grabados).—Bata de mañana.—Traje para calle.—Traje para visita.—Matinée peplum.—Peinado para señorita (dos grabados).—Gola de encaje.—Matinée fantasía.—Traje de entretiempo (Espalda y delantero).—Cuerpo para traje de señorita, sombrero Enrique y traje para reunión.—Traje de entretiempo.—Reverso del Figurín acuarela.

HOJA SUPLEMENTO.—Trajes de caza y de amazona (siete modelos).—Plancha de dibujos: Cifra M del abecedario para bordar sábanas.—Capricho para pañuelo con cifras L y N.—Enlace C-Z para pañuelos.—Enlaces S-O y D-O para marcar ropa interior.—Ricardo para almohadas.—Pliego 16 de la novela El coche del diablo.

REGALO.—Figurín acuarela.

## CRONICA

Nuestra colaboradora Blanca Valmont nos telegrafía manifestándonos que causas ajenas á su voluntad, y de las que dará cumplida explicación en el número próximo, la impiden remitirnos la Crónica correspondiente al presente número.

## Carnet de la Moda

### Esclavinas de Otoño

La esclavina es una prenda que ha sabido ganarse tantas partidarias, que la Moda no se atreve á suprimirla por temor de disgustar á un buen número de sus fieles súbditas. Pero si nos deja disfrutar de dicha prenda, en cambio se complace en variar constantemente su aspecto. No tienen mis lectoras más que fijar una mirada retrospectiva para recordar las mil transformaciones que han sufrido las esclavinas en poquísimo tiempo; se han llevado primero sumamente cortas, luego exajeradamente largas, después han reducido sus proporciones hasta el punto de convertirse en cuellos esclavina y ahora el modelo tipo ni es largo ni es corto, pudiendo decirse que es el más razonable de cuantos han existido, como podrán juzgar mis favorecedoras si fijan su atención en los modelos que á continuación describo. Uno de ellos está confeccionado con terciopelo color nutria oscuro. Su hechura es la de una capita que no pasa de la cintura, forrada interiormente de seda tornasolada color nácar. Una berta muy ancha forrada como la esclavina y formando pliegues acanalados rodea la parte superior á unos diez centímetros del escote. El cuello es muy alto y está plegado en igual forma que la berta. Otro modelo no menos interesante es de paño he-

liotropo, compuesto de dos esclavinas colocada una encima de otra y montadas en el mismo cuello. Anchos bieses de terciopelo violeta velados en parte por ligeros bordados de *soutache*

de acero guarnecen los contornos. El largo de esta prenda es de 50 á 55 centímetros. También resulta muy elegante una esclavina de paño azul oscuro que ofrece la particularidad



Núm. 1.—Cuerpo y sombrero para paseo.

Año VI.—Núm. 298.—M



de estar cortada en originales almenas que al menor movimiento se separan dejando al descubierto un volante de *surah* tornasolado plegado en menudo acordeón. Una berta de paño con cabeza de *surah* rodea el escote.

#### Sombrero Olga.

No sé en qué consiste, pero el caso es que los sombreros de crin no han logrado nunca aclimatar en España á pesar de los esfuerzos hechos en este sentido por algunas de nuestras mejores modistas de sombreros. En Francia sucede todo lo contrario y en estos momentos los sombreros de crin ocupan en los escaparates el lugar de preferencia, sobresaliendo del grupo el sombrero *Olga* que es tan lindo y distinguido, que le juzgo muy capaz de destruir por sí solo todas las antipatías y prevenciones. Figúrense mis lectoras que la crin tejida á modo de finísimo encaje, es de dos tonos: violeta pálido el fondo, y color plata los dibujos y arabescos. Estos últimos están al parecer sobrepuestos. El ala del sombrero es muy ancha y resulta plana en los costados, lo que no evita que delante se levante en graciosa aureola y detrás se pliegue caprichosamente. La copa está adornada con draperías de gasa de seda violeta escarchada de plata, sobre las que aparecen colocados con afectado descuido lirios de seda de tonos matizados. Un grupo de plumas blancas completa el adorno de tan artístico modelo.

#### Plumas sombreadas.

Las tiras de pluma sombreada de tonos gris, tórtola, azul y beige, se emplearán mucho para adornar trajes y abrigos de entretiempo. En las faldas se dispondrán á modo de galones lisos ú ondulados, y en los cuerpos serán utilizadas para bordear las solapas y corseletes, rayar los plastrones, guarnecer las mangas, etc.

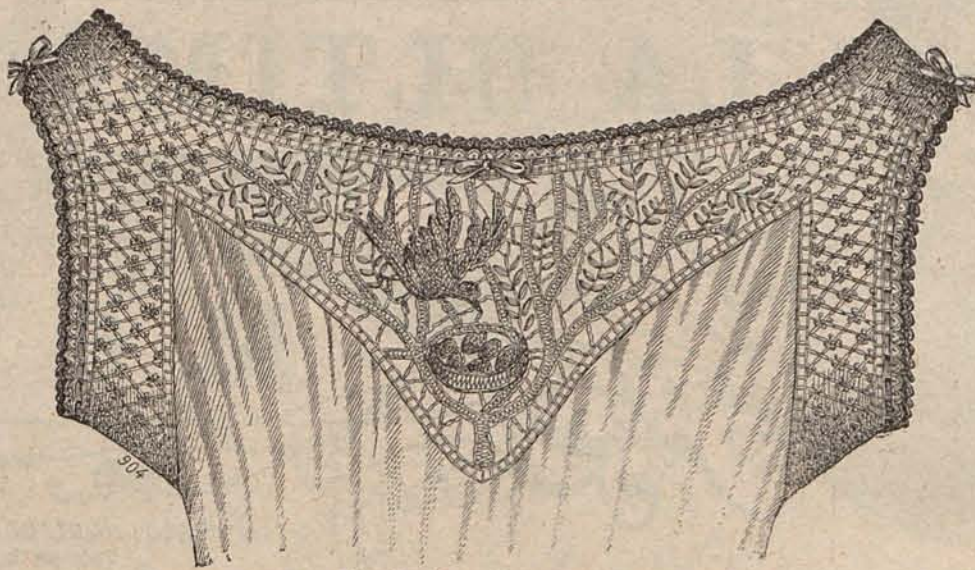
#### Pasamanería perlada.

Esta clase de pasamanería promete continuar en el desempeño de su importante papel durante el Otoño y el Invierno próximos. La única variación introducida en ella consiste en que en lugar de ser utilizada en aplicaciones sobrepuestas se aplicará en bordados sobre los fondos de terciopelo, paño, lana y seda.

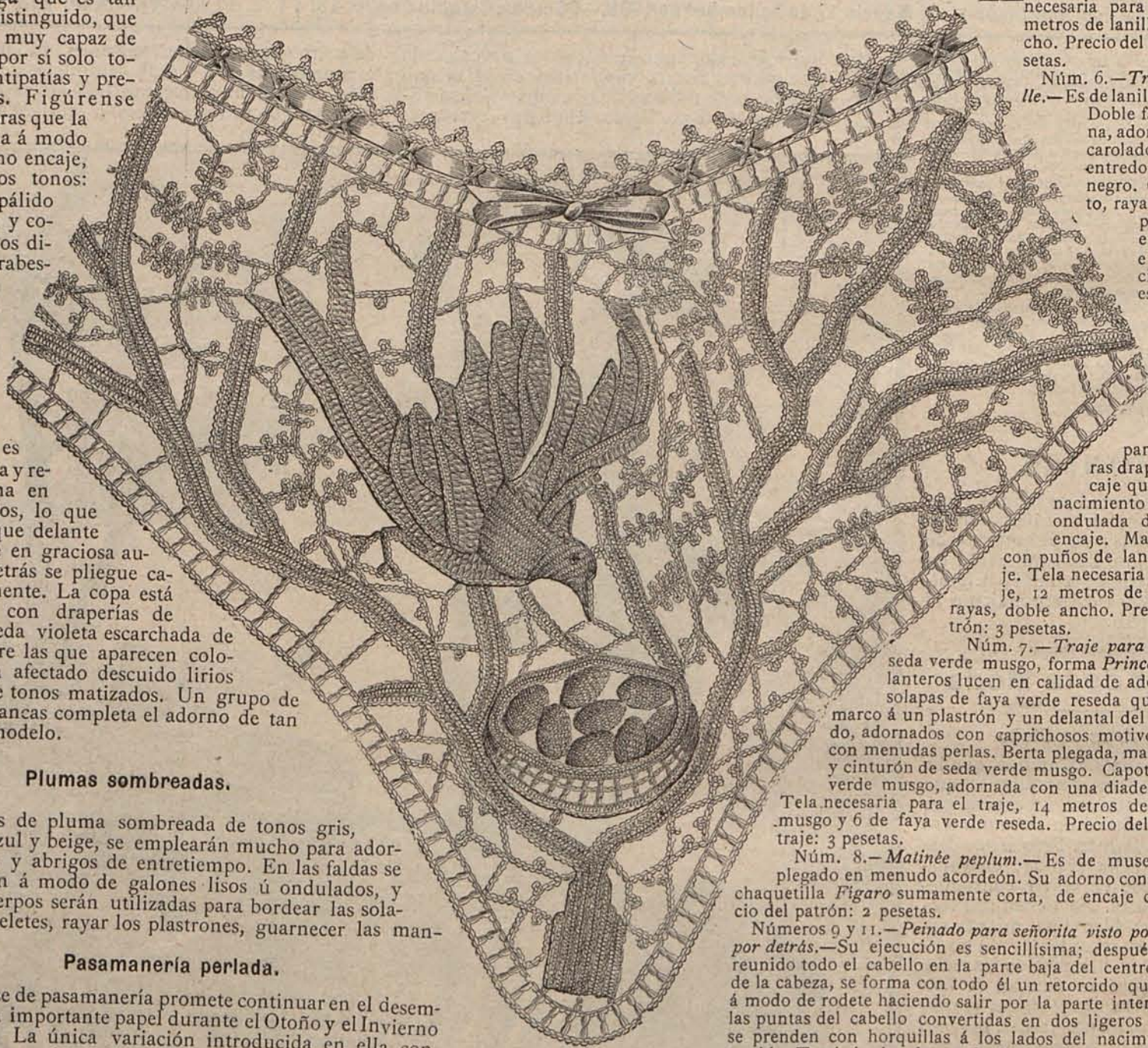
#### Sports de actualidad

La caza y la equitación son los *sports* más de actualidad en el Otoño, y á ellos se entregan con verdadero entusiasmo un sinnúmero de señoras y señoritas distinguidas. Pero como quiera que cada uno de ellos requiere una *toilette* especial, y que ésta debe ser tan moderna y elegante como sea posible, esperamos agradar á nuestras favorecedoras ofreciéndolas en las páginas de este número una completa colección de trajes para caza y equitación, marcados con el sello de la más alta novedad.

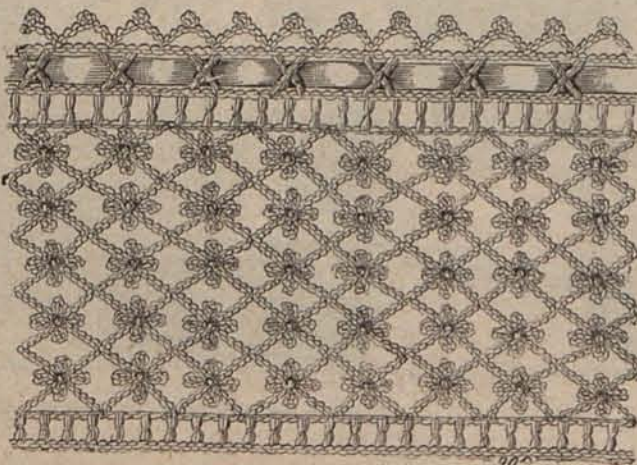
CLEMENTINA.



Núm. 2.—Canesú para camisa.



Núm. 3.—Detalle del canesú núm. 2.



Núm. 4.—Detalle del canesú núm. 2.

#### Explicación de los grabados

Núm. 1.—*Cuerpo y sombrero para paseo.*—Es el primero de faya verde oliva, fruncido en el escote y la cintura y adornado con una chaquetilla *Figaro* de pasamanería de acero. Mangas huecas. El sombrero, de crin verde oliva, se adorna graciosamente con profusión de plumas y cocas de cinta gris plata. Precio del patrón del cuerpo: 2 pesetas.

Números 2, 3 y 4.—Véase *Labores*.

Núm. 5.—*Bata de mañana.*—De lanilla azul porcelana. Los delanteros y la espalda, fruncidos, se ajustan al talle por medio de un cinturón de terciopelo azul oscuro. Mangas huecas. Cuello esclavina y puños listados por entredoses de guipure. Un plegadito, tres jaretas y un entredós de guipure, guarnecen el bajo de la bata. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—*Traje para calle.*—Es de lanilla mil rayas. Doble falda campana, adornada con escarolados de seda y entredoses de encaje negro. Cuerpo corto, rayado al través por medio de entredoses de encaje. El cinturón, que es de seda forma *Imperio*, se sostiene por medio de tres balenas. De este cinturón parten hombrecillos drapados de encaje que ocultan el nacimiento de una berta ondulada de lanilla y encaje. Mangas globo, con puños de lanilla y encaje. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla mil rayas, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Traje para visita.*—De seda verde musgo, forma *Princesa*. Los delanteros lucen en calidad de adorno anchas solapas de faya verde reseda que sirven de marco á un plastrón y un delantal del mismo tejido, adornados con caprichosos motivos bordados con menudas perlas. Berta plegada, mangas huecas y cinturón de seda verde musgo. Capota de *surah* verde musgo, adornada con una diadema perlada. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda verde musgo y 6 de faya verde reseda. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Matinée peplum.*—Es de muselina malva plegado en menudo acordeón. Su adorno consiste en una chaquetilla *Figaro* sumamente corta, de encaje crudo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 9 y 11.—*Peinado para señorita visto por delante y por detrás.*—Su ejecución es sencillísima; después de haber reunido todo el cabello en la parte baja del centro de detrás de la cabeza, se forma con todo él un retorcido que se arrolla á modo de rodete haciendo salir por la parte interior de éste las puntas del cabello convertidas en dos ligeros bucles que se prenden con horquillas á los lados del nacimiento del retorcido. Tupé rizado adornando la frente.

Núm. 10.—*Gola de encaje.*—Es de encaje de Brujas blanco, y se cierra con un lazo de cinta de terciopelo negro.

Núm. 12.—*Matinée fantasía.*—El cuerpo y la esclavina del *matinée* son de muselina de lana fondo blanco sembrado de florecitas encarnadas y las mangas y la camiseta, de crespón de lana blanco. Anchos encajes blancos adornan la esclavina, las bocamangas y el borde inferior de la prenda. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Traje de entretiempo.* (Espalda y delantero)—Es de paño diagonal de un tono ni pálido ni oscuro. La falda, de hechura campana, tiene por todo adorno dos galoncitos de seda. Cuerpo plastrón, cerrado de un modo invisible, con esclavina corta del mismo tejido sujeta á los dos lados del delantero por medio de botones de pasamanería. Mangas lisas hasta el codo, ocultas en su parte superior por dos volantes fruncidos. Toca de *surah*, adornada con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 14.—Modelo 1.º *Cuerpo para traje de señorita*.—De bengalina coral, forma plastrón. La parte superior aparece adornada por una berta del mismo tejido. Mangas lisas, con globos sobrepuestos. Precio del patrón: 2 pesetas.—Modelo 2.º *Sombrero Enriqueta*.—Es de terciopelo azul turquesa. La copa se adorna con rizados y lazos de terciopelo negro y con dos plumas sombreadas de tonos azules.—Modelo 3.º *Traje para reunión*.—Es de crespón de lana color mandarina. Dos anchos bieses de terciopelo negro guardan la falda que es de hechura campana. Cuerpo corto, con corselete y plastrón de terciopelo negro, velado por draperías de encaje blanco. Mangas huecas. Hombreras y vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 10 metros de crespón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Traje de entretiempo*. (Delantero y espalda).—De lanilla beige, sembrada de motitas de terciopelo mordorado. Falda campana. Tres volantes de terciopelo mordorado constituyen su adorno. Cuerpo blusa de terciopelo, con mangas de lanilla moteada y terciopelo. Sombrero de crin y terciopelo, adornado con dos escarapelas de seda que ocultan el pie de otros tantos grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla moteada y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### LABORES

Números 2, 3 y 4.—*Canesú para camisa*.—Este modelo de canesú se ejecuta á punto de crochet con finísimo hilo blanco ó crudo. Los caprichosos motivos que forman el fondo están hechos por separado á punto compacto, y unidos después entre sí por medio de puntos de ca, adornados con piquitos. El grabado núm. 3 representa de tamaño natural, los motivos del fondo. La labor de la espalda y las mangas del canesú, que pueden ser apreciadas en el grabado núm. 4, consiste en repetidas vueltas de presillas de puntos de



Núm 5.—Bata de mañana.

ca, adornadas con piquitos combinados en forma de que cada cuatro simulen una estrella.

### Explicación de la Hoja suplemento.

TRAJES DE CAZA Y DE AMAZONA.—Modelo 1.º *Traje de caza*.—Es de paño color de tabaco y lana escocesa. Primera falda de lana escocesa semi-oculta por una segunda falda de paño. Cuerpo corto, ajustado por costuras y pinzas, con esclavina y capuchón de paño. Mangas de lana escocesa. Sombrero de fieltro blando. Cinturón canana de cuero natural. Botinas de cuero, cerradas con cordones. Tela necesaria para el traje, 3 metros 50 centímetros de lana escocesa y 3 metros 50 centímetros de paño. Precio del patrón: 5 pesetas.—Modelo 2.º *Traje de caza*.—De lanilla cuadriculada, compuesto de un pantalón bombacho y una larga blusa fruncida, montada en un canesú de paño liso. Mangas cortadas al biés. Sombrero marinero de hule negro, adornado con una cinta de pekin de seda y una ala de pluma. Botinas de piel negra y polainas de paño. Tela necesaria para el traje, 4 metros 50 centímetros de lana cuadriculada, doble ancho. Precio del patrón: 5 pesetas.—Modelo 3.º *Traje de amazona*.—Está confeccionado con paño verde botella. Pantalón corto y falda semilarga, ésta última muy ceñida en las caderas. Cuerpo chaqueta perfectamente entallado, cerrado por compacta fila de botoncitos de azabache, con cuello vuelto y solapas de la misma tela. Mangas de codo. Plastrón de batista blanca, con cuello recto, bajo el cual se anuda una corbata de raso negro. Sombrero de copa. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño. Precio del patrón: 5 pesetas.—Modelo 4.º *Traje de caza*.—Es de sarga mordorada. Falda semilarga, adornada con filas de pespuntos. Cuerpo corto. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y se abotona en el lado. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños pespunteados. Sombrero de fieltro beige. Zapatos de piel amarilla. Tela necesaria para el traje, 6 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.—Modelo 5.º *Traje de amazona*.—De vicuña azul oscuro. La falda es completamente lisa y el cuerpo se cierra con cuatro botones de acero labrado. Cuello vuelto y solapas ribeteadas de seda. Mangas lisas. Plastrón de batista blanca, y corbata de surah azul. Honguito de fieltro azul oscuro. Tela necesaria para el traje, 6 metros 50 centímetros de vicuña azul. Precio del patrón: 5 pesetas.—Modelo 6.º *Traje de amazona*.—Es de lana marrón. Falda recta, plegada en el costado izquierdo y cerrada en el derecho por medio de broches interiores. Chaquetilla entallada formando aldetas. Mangas lisas. Sombrero de copa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana marrón, doble ancho. Precio del patrón: 5 pesetas.—Modelo 7.º *Traje de amazona*.—De paño negro. Falda lisa. Cuerpo chaqueta muy ajus-

tado. Los delanteros, adornados con puntiagudas solapas, se cierran con un solo broche de plata labrada, en forma de que quede al descubierto un chalequito de paño blanco, cerrado á su vez con botoncitos de nácar. Mangas lisas. Cuello y puños de batista blanca. Sombrero de copa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño negro y 50 centímetros de paño blanco. Precio del patrón: 5 pesetas.

## Conferencias del Doctor.

### ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

#### El clima.

Ciertas constituciones meteorológicas favorecen más ó menos la duración de la vida; pero puede afirmarse que ningún clima es incompatible en absoluto con la longevidad.

La observación demuestra que las diversas funciones del organismo humano tienen la propiedad de acomodarse á las condiciones y circunstancias en que se ven obligadas á ejercitar su acción; de tal modo que el hombre puede acostumbrarse á respirar el aire enrarecido de las más altas montañas. Los viajeros admiran la fuerza y la prodigiosa agilidad de los toreros de Quito. En el Potosí es cosa frecuente ver á mujeres jóvenes y delicadas pasar noches enteras baila que te baila sin darse punto de reposo.

Las ciudades que acabo de citar se hallan situadas á una altura que nada tienen que envidiar á algunas regiones del Monte Blanco.

Los climas cálidos son menos favorables á la longevidad que los fríos. En los primeros los movimientos vitales se precipitan, el desarrollo es más rápido, la pubertad más precoz y por consiguiente la vida más corta.

El frío, por el contrario, retrasa los diversos períodos de la evolución orgánica, disminuye el ardor que consume la existencia y con-



Núm. 6.—Traje para calle.



Num. 7.—Traje para visita.



centrando las fuerzas en el interior del cuerpo impide ó aminora su pérdida en el exterior.

La estadística demuestra que los casos más notables de longevidad se encuentran en las regiones septentrionales de Europa.

Pero todo esto resulta á condición de que el frío sea moderado; porque cuando es excesivo es tan perjudicial para la salud como el calor extremado.

En Siberia es muy raro hallar personas que lleguen á los sesenta años.

Suecia es el país de todos los del Norte que goza de más fama por la longevidad de sus habitantes. Los centenarios son allí muy comunes. Durante los primeros setenta y tres años del siglo XVII sólo en doce parroquias había 232 personas que contaban de 90 hasta 140 años. Dos alcanzaron, el uno 156, y el otro 160, habiendo tenido este último el gusto de conocer á siete generaciones sucesoras de la suya.

Los parajes elevados son favorables á la duración de la vida. De los innumerables estudios que se han hecho acerca de este punto tan importante resulta: que la duración de la vida está en razón directa de la altura del suelo sobre el nivel del mar; que á una altura de 200 metros ó menos la vida por término medio dura treinta y cuatro años y medio; de 200 á 350 dura treinta y ocho y medio y de 350 en adelante dura cuarenta y uno y medio.



Núm. 8.—Matinée peplum

Esta influencia ha sido reconocida desde la más remota antigüedad. El monte Athon, gozaba en este concepto de gran fama, afirmando los sabios de aquellos tiempos que las personas que habitaban en dicho monte vivían doble que los demás.

Sin embargo hay valles que por sus condiciones especiales topográficas ó meteorológicas, albergan gran número de ancianos; pero principalmente las islas pequeñas son las que en todo tiempo han considerado como favorables á la vejez. Al Sur el grupo de las islas Bermudas, la Barbada y la de Madera y al Norte las Hébridas y las Orcadas han ofrecido siempre numerosos ejemplos de longevidad.

La naturaleza del suelo influye también en la duración de la vida. Los siliciosos son más favorables á dicho fin que los calcáreos.

No se crea, sin embargo, que una persona enferma ó de consunción endeble puede aumentar las probabilidades de vivir más, fijando su residencia en una comarca afamada por la salubridad de su clima y la longevidad de sus moradores. En vez de mejorar empeoraría.

Las personas sanguíneas é irritables se verían muy expuestas respirando el aire puro y seco de las montañas. Lo que más les conviene es un valle donde el aire menos enrarecido, menos excitante, calme las tendencias inflamatorias y ofrezca agradable reposo al organismo. En cambio los linfáticos, los indolentes, necesitan un aire muy cargado de oxígeno y de electricidad, con lo cual prolongan su vida activando en su organismo las operaciones vitales, activando las reacciones necesarias y haciendo las crisis por que atraviesan más enérgicas y curativas.

La humedad, sobre todo cuando está asociada al frío, es de las condiciones atmosféricas la que deteriora el organismo, y por lo tanto la más perjudicial á la salud.

Un frío húmedo predispone á las afecciones reumáticas y catarrales y á otras varias enfermedades no muy molestas y peligrosas, desempeñando un papel importante en la tisis pulmonar como lo demuestran algunas ciudades de Holanda en las que esta horrible afección acaba con la tercera parte de la población adulta.

Como hemos visto, mis queridas lectoras, el calor acelera las funciones vitales y abrevia la existencia; pero llega una edad en la que siendo moderado es un verdadero sostén de la vida.

La inercia de la piel es uno de los primeros síntomas de la vejez, y al mismo tiempo una de las causas que deterioran el organismo.

«La vejez—dijo Hipócrates—es una enfermedad. El medio de conservar la salud en este período de la vida es restituir al cuerpo la transpiración.»

Mantener la piel en un estado de actividad conveniente, es uno de los secretos más importantes del arte de vivir mucho tiempo.

En la próxima Conferencia estudiaremos este asunto tan capital.

DR. ALEGRE.

## CUADROS DE GÉNERO

Una novela realista.

Pues verán los lectores lo que sucedió.

Todas las noches, al prepararse para el trabajo, teniendo unas cuartillas delante, una pluma en la mano y pocas ideas en la cabeza, decía Juanito Rivas con desaliento:

—Esto que yo hago, no consti-

tuye un arte, sino un oficio; apremiado por la imprenta, teniendo absoluta necesidad de llenar cuartillas á toda prisa, no maduro los argumentos de mis artículos ó mis narraciones; no estudio los caracteres de los personajes que en ellas intervienen; me es imposible limar el estilo, y sobre todo, resultándome cuadros mal detallados y borrosos peco siempre de idealista, pues las mujeres que pinto no salen de carne y hueso, ni áun sus vestidos forman verdaderos pliegues, sino que todas parecen

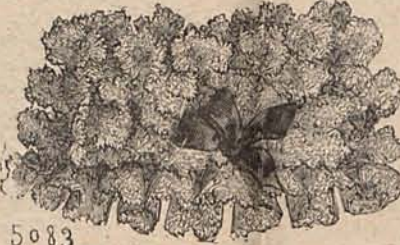
retratos mal hechos de Sara Bernhardt: un palo con ojos, y mucha gasa, mucha gasa.

¡Eal! ¡y ya estoy harto de gasas y de idealismos! yo quiero ser realista de los que solo describen aquello que han visto, hasta con microscopio, si es preciso; ¡nada de invenciones ridículas ni de figurillas de barro cocido!

quiero pintar carnicerías en que la carne huele, y salones aristocráticos donde se huele á aristocracia; concepto el realismo como la forma más bella del arte, y me cargan las niñas ané-



N.º 9.—Peinado para señorita, visto por delante.



Núm. 10.—Gola de encaje.



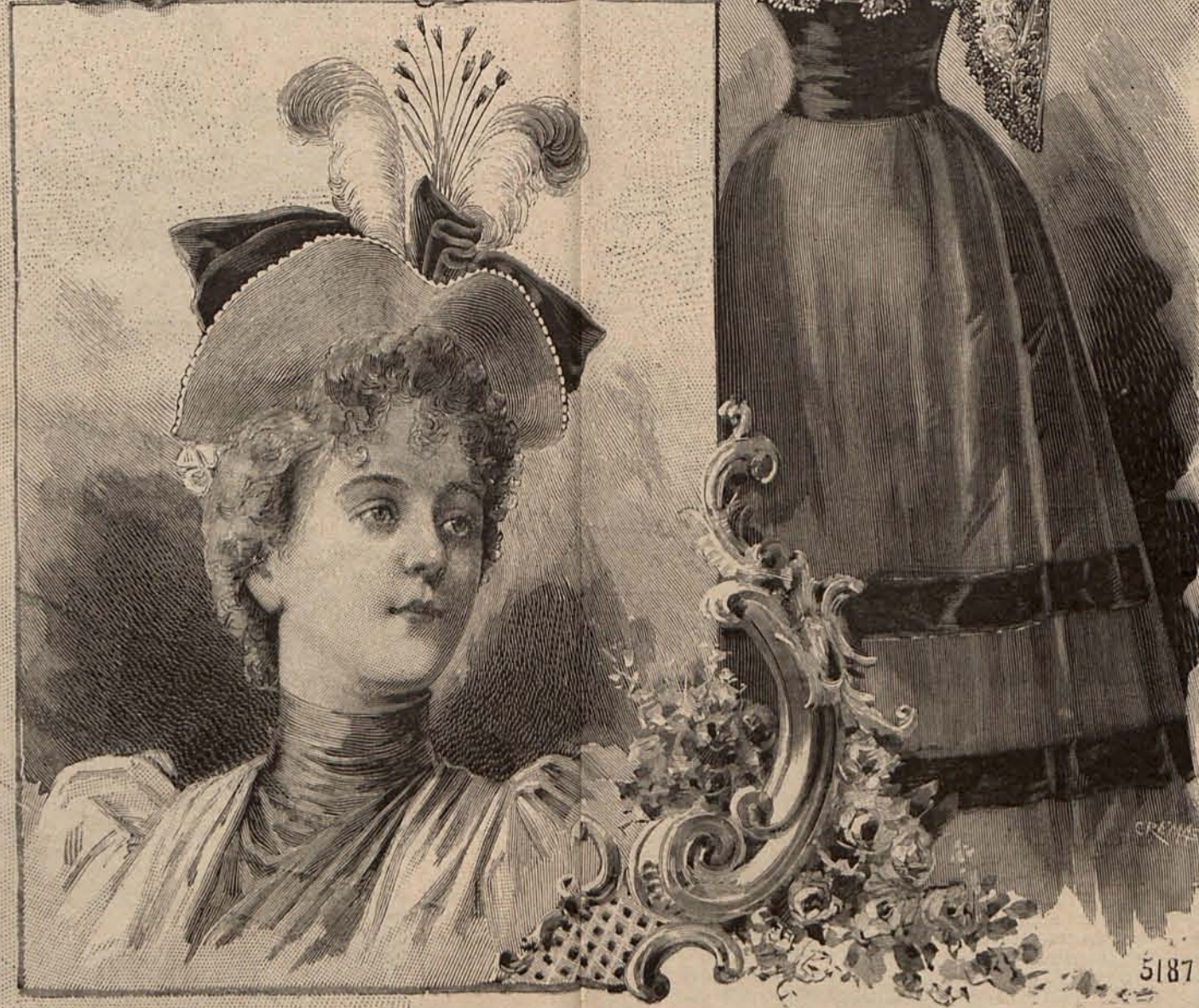
N.º 11.—Peinado para señorita visto por detrás.



Núm. 14.—Cuerpo para traje de señorita.



Sombrero Enriqueleta.



Traje para reunion.

micas y los jóvenes que tosen de puro enamorados...

—¡Tiempo, dadme tiempo para escribir una novela realista! ¡Dadme descanso para la meditación y el estudio! y yo sorprenderé la realidad de tal manera, que tendréis que considerarme en adelante, ya que Dios ha hecho todo lo que yo describa, como el primer fotógrafo de cámara de Dios. Y aquí Juanito Rivas se ponía los lentes, levantando el brazo hasta la altura de su propia nariz.

Pues verán los lectores lo que sucedió. Una tarde, recibió Juanito una carta, en que se le decía «que hiciera el favor de pasar por ésta su casa,» siendo la casa en cuestión de un señor que firmaba más abajo.

Ahora añadiré que Juanito no conocía al firmante, y creyendo que se trataba de alguna herencia inesperada, después de no poder dormir por exceso del realismo y de sueños de felicidad la noche antes, llegó por fin el día señalado y fué.

Fué, y se encontró á un señor con cara de militar retirado, sentado tan cómodamente en un sillón, como si no pudiera levantarse de él. Y así efectivamente sucedía, á causa de un ataque de reuma que le había deformado completamente los pies. Esto no obstó para que el inválido señor dijese á Juanito, después de los saludos de costumbre:

—Mire usted, yo soy un militarote de esos que se ven en el mundo y en las comedias. He hecho varias campañas, y en esta vida he llegado á viejo y á brigadier. Soy rico, porque mis padres se empeñaron en ello, y padezco de reuma, como usted padecerá también, si se mete demasiado en los charcos.

Pues bueno; sujeto á este sillón me ha dado hace unos meses por la lectura, y he leído no sé qué infinidad de novelas y varios artículos de usted. Algunos de éstos me han parecido casi regulares, y suponiendo que usted sería joven he pensado, «¿por qué no me ha de escribir este chico una novela?»

No una novela de mí ni para mí, sino una cuya edición costearé, proporcionándole durante su escritura, digámoslo así, medios materiales para que prescinda usted de otros trabajos, si es que de ellos vive.

Juanito se inclinó afirmativamente.

—Si usted quiere escribirla en Madrid—continuó el militar—en Madrid; si fuera, fuera. Tengo en Asturias una casita muy chica, cerca de un pueblo que cabe en la casa, y usted no tiene más que meterse en el tren tal día como hoy, y al otro ya está usted en mis dominios. Allí no le faltará nada, y vivirá tan á gusto, que ni siquiera verá usted un médico, ni una botica, en un radio de diez leguas. Cura si le hay en el pueblo, pero viejo y sanote como una manzana; no juegue usted al tute con él, porque se incomoda cuando pierde.

Y como el militar llevaba trazas de no concluir nunca, Juanito Rivas, que veía realizados por él todos sus sueños, se le abalanzó con los brazos abiertos, diciéndole:

—¡Usted es mi padre!

Esto no debió gustarle, sin embargo, al militar, porque contestó:

—Ya estoy muy viejo, amigo mío; muy viejo—y después de tan triste consideración añadió: —el pueblo se llama Valdeozas, y á mi casa la conocen en el lugar con el nombre de la Volada. ¿Sabe usted por qué? Pues porque tiene un



Núm. 12.—Matinée fantasía.

balcón volado. Yo escribiré á una mujer de por allí que me cuida la casa, diciéndola que vá usted á habitar ésta y que corra con todo. Estará usted bien servido, yo se lo aseguro. Con que ¿cuál es su decisión?

—¡Pchs, bueno! á los militares nos está bien el realismo.

—Y vea usted de qué inesperada manera se realizan mis más fervientes votos! Mil gracias, señor de Hocés. Juro escribir esa novela... esa novela con el amor, con el estudio, con la meditación... observar un rasgo y otro rasgo... no perder un detalle; personajes vivos, acción viva, casas que sean casas, árboles que sean árboles, nada convencional, nada falso. ¡Oh, Sr. de Hocés!

Y aquí el militar fué quien arrebató la palabra á Juanito para decirle:

—Bien, señor de Rivas, veo que está usted animado de los mejores propósitos. De mí sé decirle que el médico asegura que dentro de seis meses podrá ir y venir como si tal cosa, con los pies des-



Núm. 15.—Traje de entretiempo (Delantero y espalda).



hinchados y puestos en razón. Si tal cosa sucediera, dentro de seis meses me tiene usted en la Volada; ¿podría usted concluir para entonces su novela?

—Sí; la terminaré—respondió Juanito, como si dijera: ¡sí, juro!

Y tras de otras palabras para precisar fechas y demás detalles, se dio por terminada la conferencia, despidiéndose Juanito de su protector, no saliendo éste a acompañarle hasta la puerta, porque como Juanito observó, en cuanto el militar se lo dijo, el reuma le tenía hecho un pasmarote.

\*\*\*

¡Ahora sí que verán los lectores lo que sucedió!

A los pocos días Juanito iba a la estación del Norte, subía al tren, se ponía éste en movimiento, y corre que corre, le llevaba hasta cerca de Valdeozas. Una vez en este punto, se instalaba en la Volada, encantado de todo, y con un ama de gobierno a su servicio que se llamaba Eduvigis y era tuerta. Elegía una de las habitaciones de la casa para despacho, sacaba de la maleta un pesado rollo de cuartillas, las extendía sobre la mesa, preparaba un tintero, mojaba en su tinta una pluma y escribía con ella:

#### LA TIERRA ROJA

NOVELA

Y luego... liaba un cigarro y le daba unas chupadas feroces, sonriendo al devolver el humo por las anchas ventanas de su nariz.

—Tengo muy meditado el argumento—pensaba—sencillo, sin tesis ni problemas; ¡caracteres y caracteres! Documentos humanos por aquí y por allá; poca acción, pero buena; nada de descripciones fantásticas; al pan pan y al vino vino, y a los amores románticos y a las fantasías de núbiles y donceles, ¡pamplinas, chico, pamplinas!

A todo esto, la tuerta Eduvigis barría la habitación próxima, metiendo un ruido de cinco mil demonios, delo cual dedujo Juanito que la escoba de la preinserta Eduvigis no se prestaba a sus meditaciones. Por tal motivo se decidió a ir a visitar al cura, tanto más cuanto que tenía que estudiarle. Un cura es siempre digno de estudio, pero el de Valdeozas ¡oh, el de Valdeozas! era el único documento humano de aquellos contornos. Llegó, pues, Juanito a su casa y se puso los lentes para saludarle, deduciendo de la primera visita, que el sacerdote se llamaba D. Cayetano, que era sesentón, colorado, lleno de cara, campechano y muy amigo de reirse por todo.

Intercalaba algún latinajo que otro en la conversación; usaba gorro en su casa e iba en mangas de sotana; los pies los tenía grandes; las manos anchas y bastante rugosas y aún algo peludas; su exclamación favorita era «¡Canijo!» y el juego que más le gustaba el tute. ¿Falta alguna cosa más? Sí falta. Con el cura vivía una hermana suya, viuda, y una hija de ésta, sobrina por tanto, de aquél. La viuda no parecía documento humano, la sobrina tampoco; pero ¡canijo! que había aprovechado sus dieciocho años; y no era guapa que digamos, pero ¡canijo, canijo, qué risueña, qué desarrollada y qué fresca! Unos moñetes así, muy sonrosados; el pelo tirando a rubio; los labios, mal comparados, como cerezas de rojos; el traje muy sencillo y entre merced y señoría; los pies—¡oh dolor!—los pies parecían grandes yendo a verlos de Madrid; pero prescindiendo de esto, todavía eran un tantico grandes. ¡Cómo ha de ser!—pensó Juanito—esta chica es como mi novela: de bases anchas y seguras, poco a propósito para escalar la región de los sueños; pero en cambio ¡cómo pisará en la realidad!

\*\*\*

Pues como iba diciendo, sucedió que Juanito Rivas distribuía sus horas entre la novela y la casa del cura. Alguna que otra noche se asomaba al balcón volado de su casa y miraba las estrellas. ¿Persegua sin duda, por tan altas regiones, alguno de sus personajes, que se le huía de la realidad? No sabré decirlo, pero me parece que Eduvigis la tuerta le oyó exclamar una noche, tras unos instantes de celeste contemplación:

—¿Por qué tendrá ese muchacha los pies tan grandes?

La Tierra Roja debía adelantar mucho con todo esto, pues Juanito conservaba la luz encendida hasta las altas horas de la madrugada. De día escribía poco, dedicándose al estudio de D. Cayetano, el cual, fuera del tute y del ¡canijo! era un alma de Dios. También se entretenía mucho el novelista viendo a Rosica, la sobrina del cura, regar las coles de la huerta, las cuales, de tal manera regadas, con un poco de idealismo, podían saber a gloria. Por esto, sin duda, exclamó también una noche Juanito en el balcón volado de su casa, después de mirar fijamente las estrellas:

—Rosita tiene los pies muy grandes... ¡pero riegan las coles con tanta gracia!

En fin, que al mes escaso de permanecer en la Volada D. Juanito Rivas, novelador realista, decidió enamorarse a la sobrina del cura; no por sentimiento romántico alguno, ni por platonismo de cualquier especie, sino por estudiar del mejor modo aquel do-

cumento humano, que antes no era documento, sino Rosica á secas, ó cuando más, Rosica, la del cura de Valdeozas.

\*\*\*

Y ésta, que con motes ó sin motes era antes y después de todo, mujer por los cuatro hermosísimos costados, dió en reirse de los enamoramientos del madrileño, sazonando las risas con miradas equívocas que llenaban de una dulzura como de miel... dulce, el alma de D. Juanito. Más empeñado cada vez éste en doblegar aquella voluntad y rendir aquel corazón campestre, ensayaba todos los medios de seducción conocidos y se iba poniendo delgado.

Y además de esta desgracia, cuantas veces jugaba al tute con D. Cayetano, perdía; y éste, lleno de legítimo orgullo, le miraba de arriba abajo como diciéndole:—¡Babieca, ahora debería de estudiarte yo! ¡Canijo!

Ello es que el tiempo pasaba, sin que Rosica se rindiera, y el balcón volado de la casa del novelista estaba cada vez más cerca de las estrellas, porque ¡parece mentira! las coles de la huerta del cura se habían subido al cielo, y en las noches serenas iba Rosica á regarlas con una regadera de estrellas, de la cual salía un chorro de agua como la vía láctea. ¿De qué manera podía haber ocurrido esto? ni Eduvigis la tuerta ni yo lo sabemos. Existen misterios en la vida humana que no pueden descifrar las grandes almas, ni medir los pies más grandes.

\*\*\*

Pues verán los lectores lo que sucedió.

Terminaron los seis meses. El brigadier Hocces se puso en camino, llegó felizmente a la Volada, halló a Juanito muy amarillo y muy delgado, se aproximó lleno de emoción a la mesa de estudio, cogió en sus manos las cuartillas cubiertas de original, vió la primera que decía:

#### LA TIERRA ROJA

NOVELA

la pasó; miró la segunda, ¡cielos! cuatro coles y una regadera, pintada como por Apeles, y más abajo un renglón que decía:

—A ella—

y luego unos versos más ideales todavía que las coles. La tercera cuartilla, en blanco; la cuarta, en blanco; la quinta, en blanco, y así hasta el número 1.477, que eran todas las de la novela.

\*\*\*

Ni Eduvigis la tuerta, ni yo, tenemos la culpa de eso; ella barría con ruido, cierto; pero a las altas horas de la noche, mientras Juanito contemplaba las estrellas, su escoba se estaba siempre quietecita en un rincón. Perdónenos, pues, el brigadier Hocces, y si tiene otro ataque de reuma y busca a alguien que le escriba una novela, ¡ya se la escribiré yo!

JOSÉ DE ROURE.

#### Explicación del Figurín acuarela.

Trajes para casa.—Modelo 1.º Es de paño cuadrado de tonos nutria y mordorado. Falda semilarga, guarnecida con dos galones de terciopelo nutria dispuestos en torno del bajo. Larga blusa plegada, montada en un doble canesú de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Cinturón de terciopelo, cerrado por una hebilla dorada. Sombrero de fieltro beige, con cinta de terciopelo nutria. Sobre el costado izquierdo de la copa y por medio de una hebilla de oro, se prende una pluma mordorada. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.—Modelo 2.º—Está confeccionado con lana inglesa de dos tonos grises. Cuerpo chaqueta, con berta y esclavinas del mismo tejido. Los delanteros están adornados con anchas solapas de paño blanco, prendidas por botones de plata, y el escote aparece cerrado por una linda corbata de tul bordado. Mangas lisas. Falda semilarga, respunteada en el borde inferior. Cinturón y botinas de cuero de Rusia. Sombrero de fieltro negro, adornado con dos alas de pluma. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

#### VIDA PRACTICA

##### El Concurso.

Aunque no soy de los llamados a juzgar los trabajos con que nos favorecen nuestras suscriptoras, no puedo prescindir de leerlos. Soy el depositario de ellos y no me ha sido prohibida su lectura; pero creo que de todos modos los leería. Y es natural. He afirmado que la mujer, cuando no tiene pretensiones de hacer una obra literaria, cuando escribe lo que ve, lo que piensa, lo que siente y lo escribe



Reverso del Figurín acuarela.

con sencillez, con naturalidad y hasta con faltas de ortografía y de sintaxis, resultan sus escritos engalanados con una ingenuidad, una pureza y una hermosura encantadoras.

Y me voy a salir con la mía. Francamente, entre los artículos recibidos los hay tan interesantes, tan ingenuos, tan leales, tan sentidos como siente la mujer, que difícil yo que los literatos más perspicuos lograsen imitarlos. No hay más que recordar las cartas amorosas que escriben las mujeres verdaderamente enamoradas, inspiradas por la sinceridad; las que consagran las madres a sus hijos ausentes. Es maravillosa la delicadeza de sentimientos, los matices del alma femenil que revelan aún las mismas que no han recibido una educación esmerada, que casi desconocen la materialidad del arte de escribir.

No aspiro a influir en el ánimo del jurado, ni esto sería posible; pero sí me aventuro a decir que mis esperanzas no quedarán defraudadas, que habrá motivo de adjudicar los premios, y que seguramente merecerán ser publicados la gran parte de los trabajos recibidos hasta ahora.

En la última semana han llegado los siguientes:

Núm. 35.—Con el lema *La justicia de Dios es igual a su clemencia*.

Núm. 36.—Con el lema *Paz, unión, progreso*.

Núm. 37.—Con el lema *Sonar despierta*.

MARIO LARA.

POSTDATA. Una suscriptora que firma con el seudónimo de *Florencia de los campos*, me ha dirigido una carta interesantísima, que a no faltar espacio publicaría muy gustoso. La carta lo merece por la encantadora sencillez con que está escrita y por la modestia de su autora, a quien me permito aconsejar que tome parte en el Concurso. Lea *Florencia de los campos* lo que digo en párrafos anteriores, y se convencerá de que son infundadas sus sospechas.

#### Ecos de Verano.

Septiembre en los campos.—Noticias de varias partes.—En Biarritz.—En San Sebastián.—En Buenavista.—El Real.—Las mujeres de los diputados.—El peluquero de Madrid.—Reichemberg.

El de Septiembre es indudablemente uno de los meses más agradables en el campo; han desaparecido los grandes calores, y la temperatura suave y apacible, se armoniza con los tonos reposados de la campiña; es la época deliciosa de las vendimias, y todo hace recordar las clásicas anacreóticas y los cantos virgilianos.

El empleado que pudo obtener algunos días de licencia, el comerciante, al que llaman sus negocios, el que a duras penas reunió algunos fondos para proporcionarse una expansión, terminan su veraneo. En cambio para los favorecidos de la fortuna se halla ahora, puede decirse, en su colmo.

Dieppe, Trouville, Etretat, las playas de moda, donde se lucen las elegancias mundanas, están todavía muy animadas. En Biarritz, cuando gozaba de todo el favor, que dispensó a la humilde villa de pescadores nuestra hermosa y desgraciada compa-



triotra la emperatriz Eugenia, no comenzaba la gran temporada hasta la segunda decena de Septiembre.

Este año ha estado Biarritz desanimadísimo: los que tienen allí casa se habían instalado, pero haciendo una vida muy retirada, como la duquesa de Tammes, á la que apenas se vé; en los magníficos jardines de los marqueses de Monteagudo, no se ha celebrado ninguna de aquellas brillantes *garden-party*, que tanto los animaron otras veces, y la duquesa de la Torre, la que fué reina de la elegancia, ha vivido muy retirada.

Únicamente en el hotelito que ocupan el marqués de la Habana, sus hijas la duquesa de Bivona y la condesa de Torrejón y su hermosa nieta Silvia Xiquena, se ha recibido diariamente, viéndose allí á la condesa de Baquer de la Retamosa, que ha levantado definitivamente su casa de Madrid, para no abandonar ni aun durante el Invierno su hotelito del camino de la estación.

El motín de San Sebastián, hizo refugiarse en Biarritz á algunas familias que huían de los trastornos, allí está ahora la marquesa de Squilache, é irá muy pronto la de la Laguna con sus hijos.

La reina Natalia de Servia, ha vuelto también á su retiro favorito, donde la acompaña con frecuencia una señora española que ha brillado mucho en los salones de Madrid, y que vive hace años en Biarritz, retirada casi por completo del mundo, la señora de Anizcuso ó Trina Anizcuso, como la llamaban familiarmente en Madrid los numerosos admiradores que tenía. ¡Qué recuerdos los de aquel saloncito de un piso bajo de la calle de Alcalá, donde vivió últimamente! Lo cierto es que el tiempo se aleja muy rápidamente, dejándonos sólo la melancolía de los recuerdos.

De San Sebastián se ha ido mucha gente, y la que está allí instalada en sus quintas hace una vida muy retirada. La duquesa viuda de Bailén que ha vuelto á habitar su palacio de Ayete, ha pasado el Verano acompañada por la señorita de Puñonrostro.

La señora del Ministro de la Guerra con su bella hija Pilar, ha hecho una vida muy retirada en su quinta de Buenaventura; la marquesa de Alonso Martínez con su hermosa hija soltera, ha salido para pasar una temporada en Zuazo.

Todo hacía presagiar que este año sería muy brillante en San Sebastián; pero no ha sucedido así, por culpa de la pícar política que tantos disgustos nos ocasiona.

Hablando de política, no se puede menos de citar al señor Romero Robledo, que ha sostenido la animación de su famoso corro del Boulevard. Ahora se vá á su quinta de Antequera á descansar, hasta que se abran las Cortes.

El marqués de la Vega de Armijo con su hermana política la señora de Liñars y su preciosa sobrina, han recibido á algunos amigos en el castillo de Mos.

Los señores de Salvany, instalados en su preciosa quinta Buenavista, situada en lo más pintoresco del campo de Tarragona, han dado también este año cariñosa hospitalidad á varios de sus amigos, y allí se pasa todavía agradablemente el tiempo, amenizándole con animadas expediciones, ya á las históricas ruinas del monasterio de Pablet, ya á las playas de Salou, ya á otros sitios pintorescos de los alrededores.

Alma de todas estas expediciones son la hermosísima Hortensia Salvany y su hermana la señora de Bárcenas, completamente restablecida, después de haber dado á luz una hermosa niña, que se llama como su madre, Gloria, y que tiene el número tres de los hijos del feliz matrimonio, que solo tres años hace que se unió ante los altares.

\*\*\*

Ya parece que tenemos compañía del Real. Figura en ella, á lo que parece, lo mejorcito que hay por esos mundos del *bel canto*, menos Massini, que vá á inaugurar la temporada en el Liceo de Barcelona, y que no quiere cantar en Madrid.

Si como dice, su repertorio ha quedado reducido á el *Barbero*, *Rigoletto* y *Lucia*, no hemos perdido mucho.

Parece que vamos á volver á oír á Stagno y á Tamagno, á la Arquel y á la Bellomini; pero nada nuevo ni extraordinario.

Del que no se sabe nada de positivo es del pobre teatro Español, que cada vez va más de *manteau tombé*, como decía aquel famoso diplomático español.

\*\*\*

Con motivo de las elecciones de diputados que se acaban de celebrar en Francia, discuten algunos periódicos de París acerca de si es conveniente para las señoras que sus maridos obtengan la honrosa investidura de representantes del país.

La mayoría dicen que el cargo de diputado es incompatible con la vida matrimonial, porque roba mucho tiempo al esposo y le dá numerosos pretextos para no asistir puntualmente á la hora de comer ó para comer fuera de casa y hasta para abandonar toda la noche el domicilio conyugal.

Estas son ingenuidades con las que matan el tiempo nuestros vecinos; porque el marido que quiere falta á sus deberes lo mismo que sea diputado

que no lo sea. La política, suele ser además, buen medio de distraer á los que no tienen muchas ocupaciones y hay muchas señoras que tienen disposición para ser esposas de hombres políticos, para lo cual se necesitan aptitudes especiales, y las que las reúnen prestan grandes servicios á sus esposos, ayudándoles mucho en su carrera.

En las recientes elecciones de Francia se ha podido ver cuánto vale la influencia de la mujer para reunir votos.

El peluquero de la famosa actriz Mlle. de Reichemberg, ha triunfado en París, y dicen que no le ha dado pocos votos su hermosa cliente.

Pero ha hecho mal, porque ahora vá á perder el peluquero. Porque cómo la ha de peinar para la hora del teatro el día que se prolongue la sesión?

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas.



M. J. P.—Supongo en poder de usted el patrón que se sirvió encargarnos. Su precio es 2 pesetas.

Serafina.—Tendremos mucho gusto en complacer á usted tan pronto como nos sea posible.

A Julianita.—

El terciopelo debe ser del color de la lanilla en tono más oscuro, ó bien de un color que armonice con el de ésta. Con tres metros de terciopelo tiene usted lo suficiente. Es usted sumamente amable en sus juicios y en sus palabras.

Cuando y como usted guste; pues siempre estoy á su disposición.

J. M. de L.—El primero dura año y medio y el segundo un año. Pasado el luto rigoroso. El nombre de Socorro de tamaño á propósito para pañuelos, figura en la Hoja de patrones que acompañó al número 94. No olvidaré el resto de su encargo.

A una impaciente.—Puede usted creer que no lo he olvidado. No dejaré de hacérselo presente. El Administrador me encarga recuerde á usted, que sin duda por olvido dejó de enviar los 80 céntimos por portes y certificado del *Album-Almanaque*.

F. C. Olivera.—Anoto sus deseos.

A una madre aragonesa.—La franelá ofrece la ventaja de tomar un tinte amarillento tan pronto como se lava; es preferible que elija usted una lanilla blanca, lisa ó labrada. Cenefas y festones, deben bordarse con seda lavable de pálidos colores. Las niñas de esa edad, llevan falditas rectas fruncidas en la cintura. Sí, en cuanto al sombrero de encaje.

Siempre feliz.—En la Hoja de patrones del número 116 encontrará usted un bonito dibujo del nombre de María á propósito para sábanas. Resulta mucho más elegante el nombre solo, y por esta razón hemos complacido á usted á medias. Debe usted emplear para el bordado de la sábana, hilo filipino blanco.

Una jaquecosa.—D. Angel Muro ha publicado una serie de *Conferencias culinarias* que se venden al precio de una peseta cada una. Además está publicando un *Diccionario de cocina* que se reparte por cuadernos. No hay de qué.

E. P.—Trasladé su encargo á Salvi.

L. A. de C.—Puede usted estar segura de que ocuparme en su servicio, me proporciona más placer que molestia. Es seguro que durante el Otoño seguirán usándose las faldas campana aunque un tanto modificadas. Los cuerpos cortos, alternarán con chaquetas más ó menos largas. Si fija usted su atención en los grabados de nuestro semanario, podrá apreciar con la necesaria anticipación cuantas innovaciones introduzca nuestra graciosa soberana la Moda. Las faldas á que usted alude siguen disfrutando del favor de las señoras. Se confeccionan con gró ó *surah* y se adornan con volantes de encaje y rizados de seda.

E. R. Tevar.—Supongo en su poder el encarguito y me alegraré haya usted quedado complacida.

C. J. F. Ginzo.—Servida reclamación. El mismo nombre, de tamaño más pequeño. Hace usted perfectamente bien, y esto prueba su natural buen gusto.

B. A. Tänger.—Un tarrito de *Crema de la Meca* cuesta 6 pesetas en Madrid, y 5 pesetas es el precio de una caja de *Polvos de Candor*. Como quiera que en Correos no admiten encargos de esta índole, sería preciso remitir el paquetito por el ferrocarril hasta Cádiz y como es natural, tendría usted que agregar á los precios antes indicados los gastos de porte y envío.

S. O.—No se ha publicado todavía; pero puede usted estar segura de que se publicará tan pronto como le llegue su turno.

A Lucinda.—El peinado representado por los grabados números 9 y 11 de la plana del centro de este número, es muy á propósito para calle y paseo. El encaje crudo sienta muy bien sobre fondos azules ó de tonos violeta. Mil y mil gracias por su delicada atención.

P. del T. del O.—¿Quién ha dicho á usted semejante cosa? De seguro que adquirió usted la noticia en alguno de los artículos de modas que á menudo aparecen en los diarios de Madrid y provincias, artículos escritos las más de las veces con inmejorable estilo é intención, pero en los cuales suelen estar mal interpretadas las noticias por una falta de conocimiento en la materia que honra á las plumas que se ocupan en trazarlos, si es que son ciertas mis suposiciones. Verdad es que las chaquetas reaparecen en el terreno de la moda, pero de esto á decir que ya no se vé ni un solo cuerpo corto que no esté prolongado por aldetas sobrepuestas de 50 y 60 centímetros de largo, vá alguna diferencia; ó por lo menos así me lo parece. Usted puede ser juez en el asunto sin más trabajo que fijar su atención en los grabados de los periódicos especiales y luego en calles y paseos, dando la razón á quien corresponda.

A. P. D. V.—El paño muy fino ó la lanilla inglesa, son los tejidos que se emplean con predilección para confeccionar trajes corte de sastre. Recomendando á usted el elegantísimo traje de amazona representado por la figura 7.ª del grabado de la Hoja suplemento. Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted cuantos patrones necesite.

X. Y. y Z.—La malla del pañuelo y lo mismo el bordado de ésta, se ejecutan con seda. El dibujo me parece muy lindo y no debe usted vacilar en copiarlo.

¡Dulces recuerdos!—Pues no faltaba más que no fuera así tratándose de una amiga, á quien tanto estimo. En el próximo número contestaré á su pregunta respecto de las dos melodías para canto, pues á mi vez tengo que enterarme de los precios.

Antes y después.—El traje blanco no es de rigor, y puede muy bien ser reemplazado por un traje maíz, rosa, malva ó azulina. Pendientes y broche de perlas. Si es en usted una costumbre no veo la necesidad de que prescindiera usted de ella siendo como no es en nada censurable.

M. A.—No contesto á usted empleando el seudónimo que me indica en su muy grata, porque éste lo usa otra señora suscriptora. Debe usted consultar á un especialista. Los de forma coraza reúnen las condiciones que usted desea. Use usted la *Crema de la Meca*, preparación inmejorable para blanquear y suavizar el cutis. El agua de quina fortalece y conserva el cabello. No hay de qué.

Coral rosa.—Se pidieron los patrones á París tan pronto como fué en nuestro poder su muy grata. La *Crema de la Meca*. Las de dos puntos y de mediado grueso. Depende de la clase del tejido: si es muy ligero, requiere forro; pero en caso contrario se debe prescindir de él.

T. B. Z.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* de este mismo número acerca de las esclavinas novedad. El terciopelo verde mirto armoniza mejor que el terciopelo nutria con la muestra que en su carta me remite. Los volantes de terciopelo no sientan mal si están bien cortados y muy poco fruncidos. Esa señora puede completar su *toilette* con un fichú de encaje negro. Blusita inglesa de paño beige claro, con cuello vuelto, puños y cinturón de terciopelo azul. Resulta más distinguido lo segundo.

L. R. D. O.—Tengo verdadero placer en reconocer á usted como á una amiga. Entre los grabados del próximo número figurarán dos modelos de abrigos que reúnen las dos condiciones impuestas por usted: confort y alta novedad. Sí, señora; nos encargaremos si usted quiere, de facilitarle los patrones de las citadas prendas.

P. L. de M.—La lencería de batista de color es más de Verano que de Otoño. A mi parecer las camisas de dormir reemplazan á las chambras con grandes ventajas. Para esos usos debe usted hacerse dos ó tres cubrecorsets con mangas que pueden ser de percal y fina franela. No sucede lo que usted teme, porque los colores de las sedas que se emplean son inalterables.

A una admiradora de Eiffel.—Necesita usted ocho metros de paño. Esa hechura no admite otro adorno que filas de pespuntos ó galoncitos de pacamanería de seda. Los velos de tal liso ó moteado continúan gozando del favor de las señoras elegantes. Debe ser blanco ó negro; el velo de color azul, rojo ó lila, no produce buen efecto más que como complemento de una *toilette* de campo ó playa. No debe usted reformar el sombrero de paja, porque ya no es tiempo de usarlo. Muchas gracias por sus galantes ofrecimientos.

LA SECRETARIA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

344

CUADRO ARITMÉTICO



Sustitúyanse los puntos del anterior cuadro por los números 1 á 49, colocados de manera

que sumados horizontal, vertical y diagonalmente den siempre el mismo resultado.

## SOLUCION

Al núm. 337.—Charada.

SIMÓN

La han remitido las señoras y señoritas: Mi-mo rubio.—Una lucentina holgazana.—A. de la V. de P.—Angelita y Genoveva.—Enriqueta Quesada.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—Flor en capullo.—Brigida Alcantud.—Dolores Castellanos y Escudero.—Petra Sánchez de Tolosa.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 »  
Un año . . . . . 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7 »  
Un año . . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos.

timos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## FALTA DE FUERZAS



## EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no emnegrece los dientes. Tómese veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.  
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART, EN 1858  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacoutico en PARIS

## ENFERMEDADES

## DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacoutico en PARIS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho. Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Luxagados, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## Las Personas que conocen las

## PILDORAS

DEL DOCTOR

## DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

COR del D.

LAVILLE

## GOTA

## REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

## LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplee el PILIVORE. DUSSE, rue J.-J. Rousseau, 1, París.





## FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se cura radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris). Exijase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre empleado en fricciones sobre las encias la previene todos los accidentes de la 1.<sup>a</sup> denticion.*

*Pildoras de Blancard eficacisimas contra la Clorosis. (Colores Palidos) y para modificar las constituciones hipotonicas o debilitadas.*









DIBUJOS Y BORDADOS. CASA-SALVI.  
1.-CLAVEL 1. Madrid.

Número 1. Cifra M: continuación del abecedari. para bordar sábanas.—2. Capricho para pañuelos con cifras L N.—3. Enlace C-Z para pañuelos.—4 y 5.—Enlaces S-O D-O para bordar ropa interior.—6. Nombre de Ricardo para bordar almohadas.

Núm. 298